

Profesor Dr. Oscar Guglielmon

12 de junio 1917 – 27 de abril 1999

Reconocimiento al médico que supo aunar ciencia y calor humano.



El Doctor Guglielmon es recordado por sus alumnos, pacientes y colegas como un hombre brillante que se dio por entero a la asistencia médica, a la docencia y a contribuir al avance científico y social de su especialidad.

Profesor Titular de Traumatología, fue un investigador de marcada independencia intelectual con una capacidad y generosidad extraordinarias para transmitir sus conocimientos. Con un estilo personal magnético y directo, dejó escuela y una gran obra.

Más que nada lo define su humanismo: una actitud de entrega total al enfermo, de clínica exhaustiva y trato dedicado y delicado hacia todos los pacientes por igual.

Guglielmon recibió numerosas distinciones en vida: fue nombrado **Miembro de la Academia Nacional de Medicina de Uruguay y de Argentina, Maestro de la Medicina Uruguay y Argentina y Maestro de la Cirugía Uruguay.**

Sus orígenes

Nace en Salto, hijo de labradores italianos, de tradición cristiana y de constrictión al trabajo y a la tierra. Desde la escuela rural, a la escuela y liceo públicos, transcurre su vida de esfuerzo sin desmayo que lo lleva a acceder a los estudios superiores y emprender el camino que exige su vocación: la medicina, con una serenidad segura respecto a un firme propósito.



Con sus padres y hermanos

Sus estudios

Alumno brillante, en 1950 se recibió de médico, siendo exonerado del “Derecho de Título” por su elevada escolaridad.

Su personalidad

Uno de los aspectos más salientes de su personalidad era su autenticidad. Se movía a su aire, de acuerdo a sus más profundas convicciones, muy lejos de los intereses corporativos, gremiales o personales. Su máxima era la asistencia el enfermo por sobre todas las cosas.

Su primera obra

Ya desde sus inicios, se dedicó a ayudar al prójimo. En el hospital y en el Instituto de Traumatología, comenzó a tomar dolorosa conciencia de la situación que vivían los pacientes más humildes, de menores recursos, los pacientes del interior y sus acompañantes. Siendo jefe del 3er piso de Traumatología, en 1965 promovió la mejora física del piso de niños con la ayuda de Las Tres Tareas de la Buena Voluntad, programa de solidaridad emitido por Canal 10.

Profesor

En 1967 es nombrado “Profesor Titular de la Cátedra de Ortopedia y Traumatología”. Esta etapa duró 15 años. Con estilo propio gestó una nueva escuela, una nueva forma de encarar el estudio óseo.

Su novia: la cadera

Su investigación sobre luxación congénita de cadera y Mal de Perthes lo inició en el CASMU, donde estudió las caderitas de más de 1400 niños por más de dos décadas con gran celo médico, analizando las etapas de pre y sublucación hasta llegar a la displasia, y así lograr un tratamiento adecuado. Se convirtió en la persona que más sabía de luxación congénita y mal de Perthes en toda Latinoamérica. En 1973 publicó las conclusiones en el XXIII Congreso Uruguayo de Cirugía.

Fue fundamental su aporte a la prevención. Planteó en el CASMU la radiología sistemática de todos los recién nacidos. Fue resistido al principio por el tema de la radiación, hasta la aparición de la ecografía. Hoy todos los bebés deben pasar por este control, para evitar problemas en la adultez. Estas conclusiones fueron publicadas en la Revista de la Sociedad de Ortopedia y Traumatología del Uruguay (SOTU) en 1975.

Su aporte a la especialización: una nueva cátedra

Consideraba que la Ortopedia y Traumatología se había ampliado tanto que un médico no podía abarcar toda la especialidad. Estimulaba a sus alumnos a que se dedicaran a un área y aprendieran bien de eso sin descuidar el aprendizaje general. Así promovió la creación de los Comités de Investigación y docencia que funcionaban dentro de la cátedra. Se presentaban los casos o resultados en los ateneos. Así se crearon los comités de cadera, columna, fracturas, rodilla, mano, pie, hombro y tumores.

Guglielmone también se empezó a dar cuenta de todas las innovaciones quirúrgicas que estaban surgiendo en el mundo: prótesis y osteosíntesis. Marcó la etapa en que se revolucionó la Ortopedia y se entró en la Cirugía Ortopédica.

Siempre decía que el dolor moral es el gran maestro que obliga a meditar, profundizar y crear. “La historia del conocimiento humano no surge por generación espontánea. Natura non facit saltos: tampoco la ciencia”.

Hoy día los comités siguen existiendo, solo que llevan el nombre de Capítulos. Tienen personería jurídica y dependen de la Sociedad de Ortopedia (SOTU).

Fue un precursor de la metodología de la educación médica continua. Daba más importancia a la observación y al razonamiento que a la lectura. “Le debo mucho a ese hombre sencillo, campechano, querible, comprensivo y gran observador” (Dr. Schimchak).

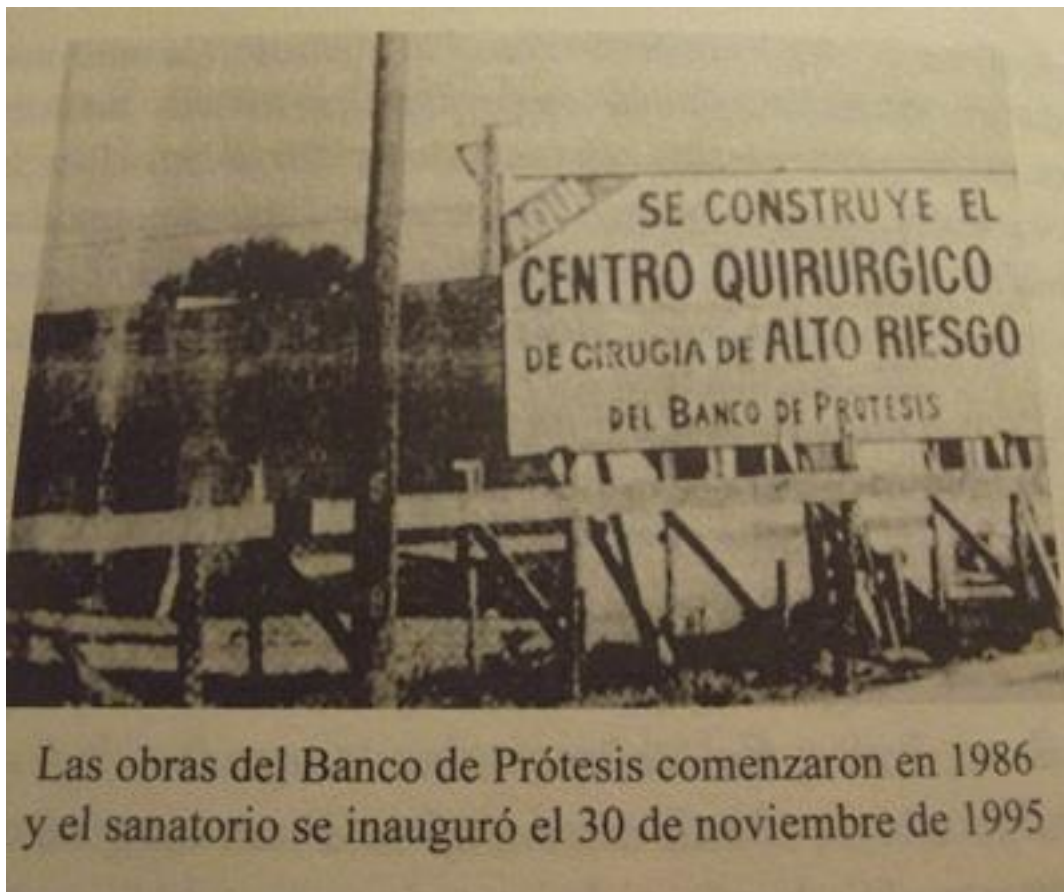
Por su iniciativa se crearon dos cátedras: Ortopedia infantil y de adultos.

Igualdad ante la salud:

el Banco de Prótesis y el Fondo Nacional de Recursos

Guglielmone sentía que las enfermedades de la cadera eran un castigo al paciente, a la familia, a la sociedad. Hasta ese momento el médico escuchaba la desdicha del paciente y solo podía ofrecer paliativos. Cuando surge la prótesis de cadera, en la década del 60 Guglielmone siente que por fin está cerca de encontrar una solución a la invalidez. Desde un principio entendió que debía crearse un marco propicio para utilizar esta técnica de alto costo y alto riesgo. El problema prioritario era conseguir recursos para financiar las operaciones de los que no las podían pagar. Así logró que los médicos donaran los honorarios de las operaciones. El 4 de junio de 1973 nace el Banco de Prótesis, cuyo concepto se basaba en financiar las prótesis a quienes no las podían pagar. Su aspiración máxima era crear, a futuro, un centro altamente especializado para la colocación de prótesis a todas aquellas personas que lo

necesitaran, sin distinción de clases sociales ni económicas. La forma legal fue Asociación Civil sin fines de lucro. La idea era la centralización. Tenía el temor de que la dispersión fuera en desmedro de la calidad y el control. Costó bastante al principio que el gobierno aprobara los estatutos. Al principio se operaba en distintos sanatorios, luego surgió la necesidad de importar la sala de ultra asepsia, la Sala Blanca.



Los cimientos del Banco de Prótesis se iban fortificando, las operaciones se multiplicaban y la demanda crecía. Se necesitaba la colaboración del Estado. Con la ayuda del ministro Dr. Antonio Cañellas, anesthesiólogo del Banco de Prótesis, el aporte y empuje de Guglielmone y del Dr. Orestes Fiandra, se logró concretar la ley 14.897, el Fondo Nacional de Recursos, un invento uruguayo, que desde que comenzó a operar el 22 de enero de 1980, ha permitido que toda la población tenga asistencia igualitaria y sin costos en cirugías y tratamientos de cadera, riñón y corazón por una contribución mensual de aproximadamente un dólar que se pagaba con la cuota mutual. El aporte de los pacientes de la asistencia pública lo haría el Estado. Luego se hizo extensivo a otras cirugías y enfermedades. Esta ley fue de las de mayor trascendencia en materia de salud en el Uruguay.





El sueño de un sanatorio abierto

Luego de 13 años desde que se formó el Banco de Prótesis, el sueño del sanatorio propio se hizo realidad. A fines de 1986, casi a los 70 años, cuando muchos ya sienten que el trabajo estaba cumplido, esperando gozar el merecido descanso, Guglielmone no se resignaba a detener la marcha. Continuaba luchando con el mismo entusiasmo de siempre. Decía: “el derecho no solo es para todos, sino igual para todos, y ante la salud somos todos iguales”.

El centro quirúrgico, uno de los mejores del continente, hoy lleva su nombre. Fue inaugurado el 30 de noviembre de 1995.

El albergue

Antes de inaugurar el centro quirúrgico, comenzó a construirse el Centro de Recuperación y Albergue para acoger al paciente del interior en su período de

recuperación. Desde las épocas de Traumatología, Guglielmone sufría al ver a los familiares de los enfermos durmiendo en los pasillos, con sus bolsos, sus rostros preocupados. Se formaron comisiones de ayuda en cada departamento del interior del país para recaudar fondos. Muchas instituciones y particulares también aportaron.

Guglielmone llegó a conocer el albergue funcionando. Pero cuando ya no estuvo, la situación cambió. Actualmente se utiliza como internación.

Academia Nacional de Medicina

En 1979 es nombrado miembro titular de la Academia Nacional de Medicina, institución que funciona dentro de la órbita del Ministerio de Educación y Cultura. Ejerció su presidencia entre 1989 y 1991.

Maestro de la Medicina de Uruguay y Argentina

Ser Maestro de la Medicina no es premio que se gana por concurso. Se obtiene por la labor de toda una vida, por la docencia y la formación de discípulos. Maestro es el que lo brinda todo, y su felicidad es haber sido útil, otorgando reflexión, repetidos exámenes de conciencia y autocrítica.

Palabras del Dr. F. Mañé Garzón:

Fue su particular amigo y también su admirador. De más está decir que Guglielmone ocupa en el desarrollo de la medicina nacional, hoy ya historia de la medicina nacional, tan relevante lugar, que rebasa ampliamente los límites de la especialidad clínica, la traumatología y la ortopedia, a la que dedicó lo mejor de sus afanes.

Su personalidad imponía: era un piemontés robusto y sólido, de gran tamaño, de anchas espaldas, discurrir serio, seguro y amable. Yo le solía decir que era tan atrayente su silueta, que se asemejaba a la de de Gaulle, que hacía que con frecuencia limara las aristas más duras de la forma con que mostraba sus diferencias, sus discrepancias, algo que al fin logró sortear exhibiendo una serenidad segura respecto a un firme propósito.

Un lugar casi experimental de esa conducta fue su obra máxima y esencial para su ambición, si cabe la palabra en un caso que no implica interés personal, fue la creación del Banco de Prótesis, obra de interés nacional y trascendencia internacional, donde su sobrado prestigio recogió la labor generosa de su vida.
